



165173

EL SUR — Concepción, jueves 20 de febrero de 1986

Del diario vivir

Caleta Bagres

El breve y esclarecedor prólogo del director teatral Sergio Ramón Fuentealba, nos recuerda cuán pocos son los dramaturgos chilenos que han considerado el mar como escenario para sus obras dramáticas!

Ese hecho pondera la gestión literaria de Matías Cardal, quien al concursar en el género "teatro", en los Juegos Literarios Gabriela Mistral 1984, lo hizo impulsado, más que por un imperativo social, por una auténtica vocación literaria, estimulada y respaldada por este mar de Tomé, que como un gran desafío se plantea frente a creadores inquietos, deseosos de buscar nuevas vías expresivas.

Matías Cardal aceptó el desafío. Total, ya ha obtenido galardones importantes en el ensayo, en el cuento, en la poesía. ¿Por qué no concursar ahora en teatro? Allí estaba el océano recordándole a cada instante su inmenso litoral. Allí estaban sus caletas, sus pescadores, sus mujeres, sus leyendas, sus tradiciones, sus mitos. Estaba a su alcance todo el material que necesitaba, con el antecedente de que muy pocos habían hecho uso de él.

Y se lanzó a desarrollar su esquema. ¿Cuántas visitas, conversaciones, entrevistas, diálogos e indagaciones diversas, habrá hecho el escritor, para ser leal con la verdad? ¿Cuántos esfuerzos para que después cada uno de los pescadores se sintiera correctamente interpre-

tado en la obra?

Sólo Matías Cardal lo sabe con certeza. Hizo su obra, la envió al concurso y ganó una Mención Honrosa. Digno premio para quien daba los primeros pasos como dramaturgo. Ahora la editó (Ediciones Litoral, 66 páginas, 1985) y la representó, complemento indispensable, cuando se trata de obras teatrales.

Estuvimos en su noche de estreno en Tomé. Vimos a su autor, a su director y a sus actores, antes y después de la puesta en escena. Preocupación ante una sala repleta de público. Era el estreno, que hasta a los actores profesionales preocupa. ¿Cómo no iban a estar nerviosos estos actores tomecinos, que se consideran, apenas, aficionados?

Y comenzó la representación. Todos observábamos con inquietud el desempeño de los actores. Lentos y nerviosos al principio. Poco a poco se fueron soltando, posesionándose del escenario, "adueñándose" del público. El director, Sergio Ramón Fuentealba, el primer actor en escena, imponía su "cancha", su temple, su dominio escénico y como buen director, lo fue proyectando a sus actores.

Así vimos también a Carmen Ba-

eza, "la golondrina", representando a una mujer medio loca. Una intérprete cabal de su difícil personaje, que simbolizaba a la esposa impaciente, enloquecida por la demora de su marido en regresar a casa, perdido o tal vez, ahogado en alta mar.

Para quienes carecemos de experiencia marítima, la vida de la caleta puede habernos parecido una revelación. Por eso, disfrutamos con agrado el comportamiento escénico de cada uno de los actores: Rosella Aguayo, Aurora Reyes, Lidia Domínguez, Jorge Rubilar, Américo Caamaño, Rubén Espejo, Juan Tobar, Víctor Placencia y Rodrigo Millar. Un conjunto de actores jóvenes, que rindieron examen público de su capacidad dramática y que conquistaron, después de dos horas de representación, nuestros entusiasmos y sinceros aplausos. Después de eso, las felicitaciones individuales para autor, director, actores y técnicos, representados estos últimos por Gladys Silva, Saúl Vidal y Ana Quilodrán.

Matías Cardal debe sentirse contento. Su obra pasó con éxito la prueba de fuego. Su objetivo básico, el de dar a conocer la vida de los pescadores artesanales, ya forma parte del conocimiento general. Su obra, que ya traspasó el ámbito local, deberá ahora superar el ámbito regional.

Cronos. Chillán.

91123068

p. 2.

Caleta Bagres [artículo] Cronos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cronos, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Caleta Bagres [artículo] Cronos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile